



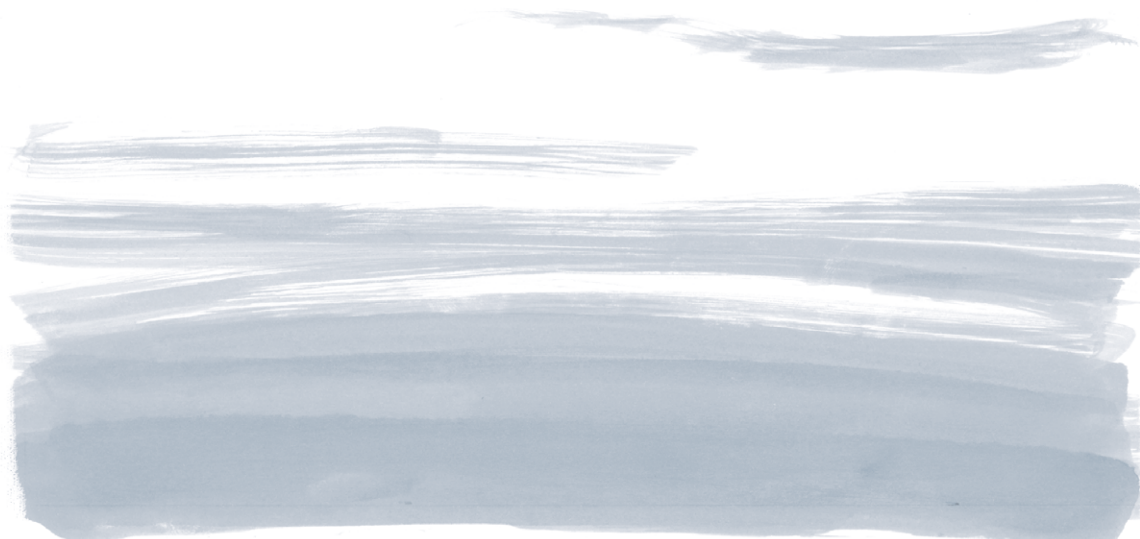
Richard Stark

PARKER

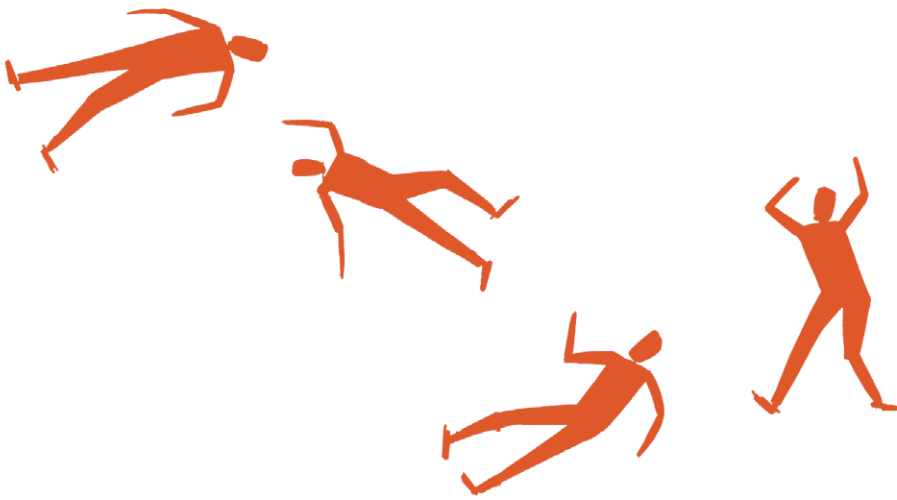
Adaptado e ilustrado por
DARWYN COOKE



*Durante la primera hora,
se limitó a conducir.*







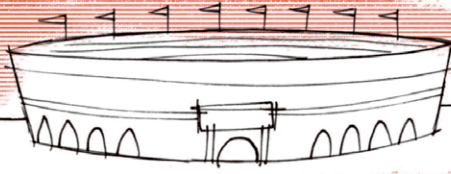
EL 7ÉPTIMO

Prólogo

1.

El golpe había sido sustancial.

115.000\$



Eran siete. Habían atracado el estadio el día del gran partido, huyendo en ambulancias falsas. El plan era permanecer ocultos en la ciudad a la espera de que hubiera pasado la conmoción. Acordaron que Parker guardaría el botín hasta la semana siguiente, cuando se reunirían para dividirlo en siete partes iguales.

2.

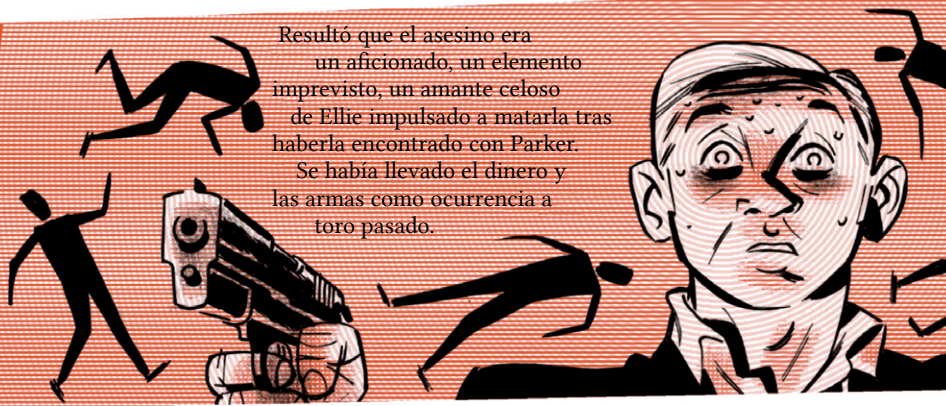
Como remate, quienquiera que hubiera asesinado a Ellie avisó a la policía para hacer caer a Parker en una encerrona. Ahora la ley le iba pisando los talones.



3.

4.

Resultó que el asesino era un aficionado, un elemento imprevisible, un amante celoso de Ellie impulsado a matarla tras haberla encontrado con Parker. Se había llevado el dinero y las armas como ocurrencia a toro pasado.



5.

Regresó para recuperar el dinero del vehículo de aquel malnacido, pero era demasiado tarde.

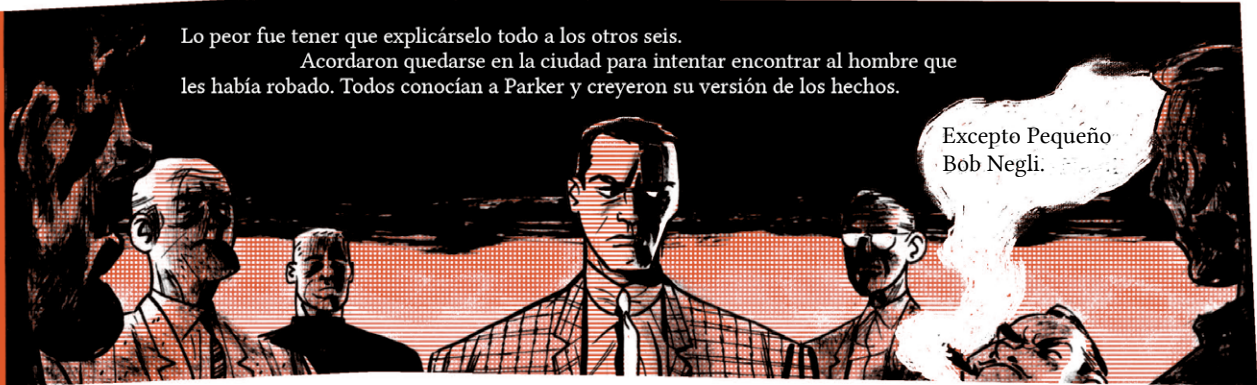


Kifka le había encontrado a Parker una chica local llamada Ellie dispuesta a alojarle, pero todo se fue al garete.



Tras dos días con Ellie, Parker salió a comprar comida y a echar un vistazo a la prensa local. Regresó menos de veinte minutos más tarde para encontrarse a Ellie recostada donde la había dejado, con el pecho atravesado por una espada. El dinero y todas las armas habían desaparecido.

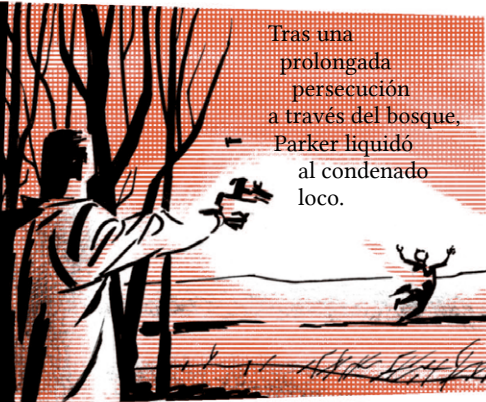
Lo peor fue tener que explicárselo todo a los otros seis. Acordaron quedarse en la ciudad para intentar encontrar al hombre que les había robado. Todos conocían a Parker y creyeron su versión de los hechos.



Excepto Pequeño Bob Negli.

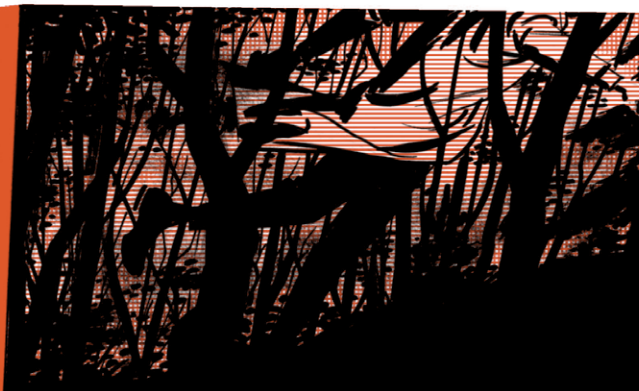


Al final, fue el aficionado quien los encontró a ellos. Cuando se hubo disipado el humo, cuatro miembros de la banda habían muerto. Cuando Pequeño Bob perdió la cabeza, Parker tuvo que eliminarlo. El aficionado dejó atrás la maleta llena de dinero y echó a correr por su vida cuando Parker empezó a disparar.



Tras una prolongada persecución a través del bosque, Parker liquidó al condenado loco.

6.



Lo único que podía hacer ahora era huir. El golpe se había agriado de tal manera que el mero hecho de escapar con vida podría considerarse una victoria. Mientras volvía sobre sus propios pasos, Parker lamentó con furia el desperdicio: más de cien de los grandes perdidos y seis hombres muertos. Eso le dejaba...

EL 7 ÉPTIMO



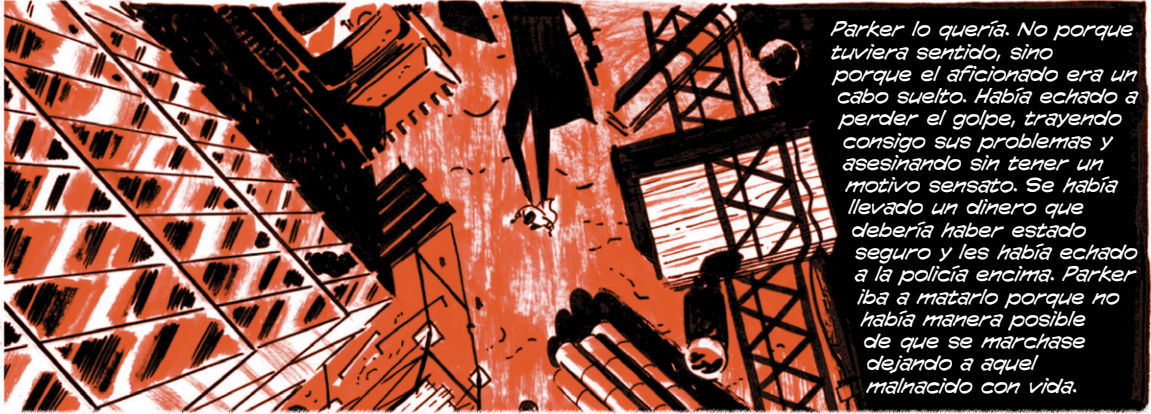


*Parker salió al claro en el que
había alcanzado al malnacido.*

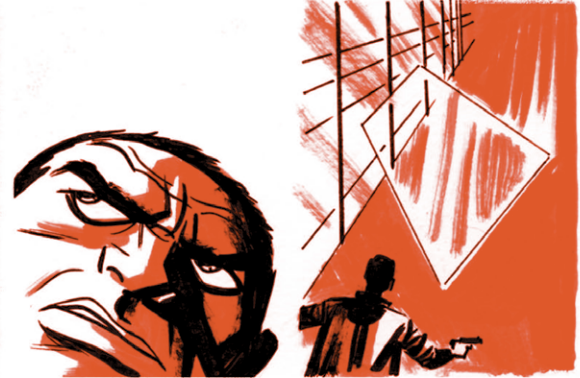
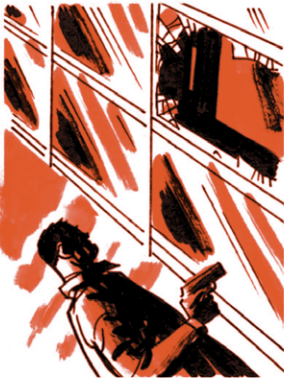
El malnacido había desaparecido.

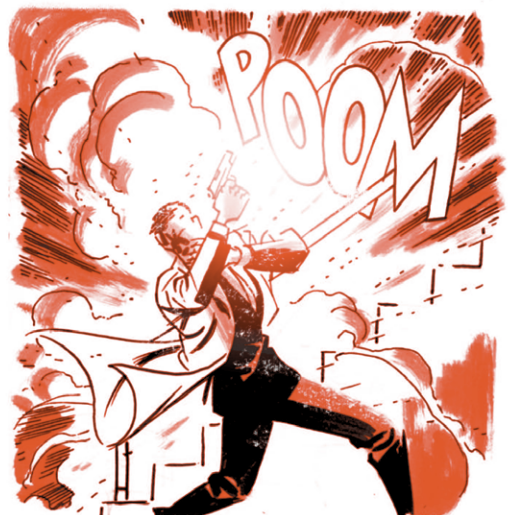
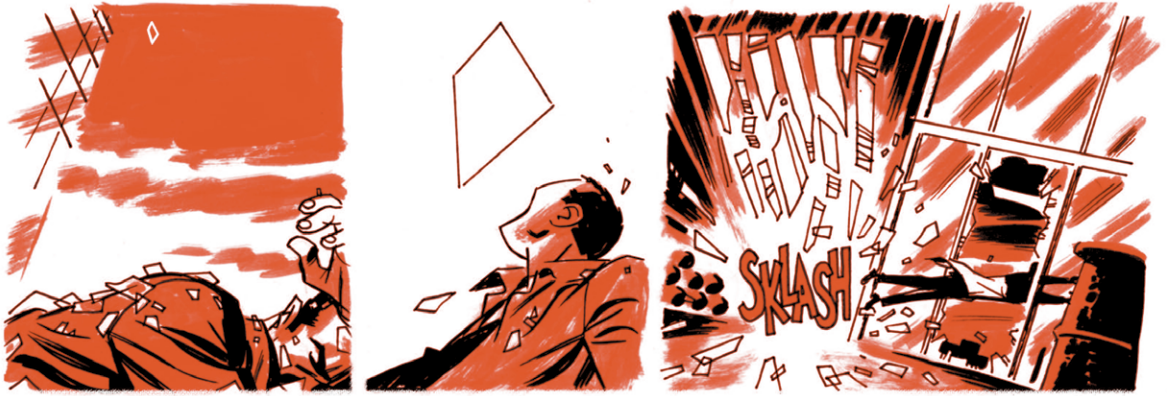


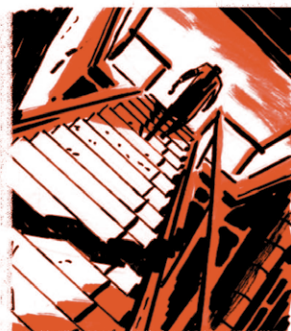
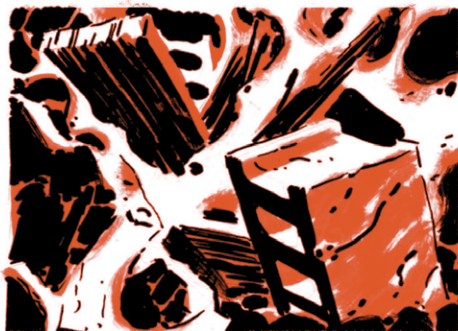
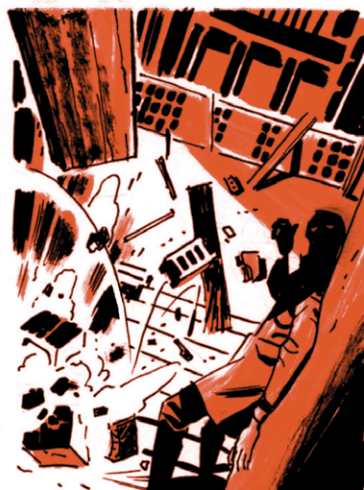
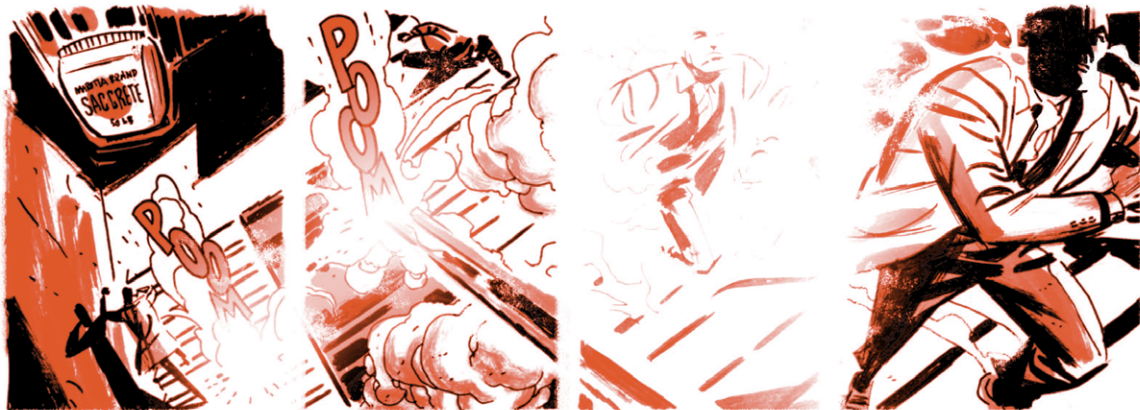
Un rastro
vacilante
conducía
hasta una
obra.



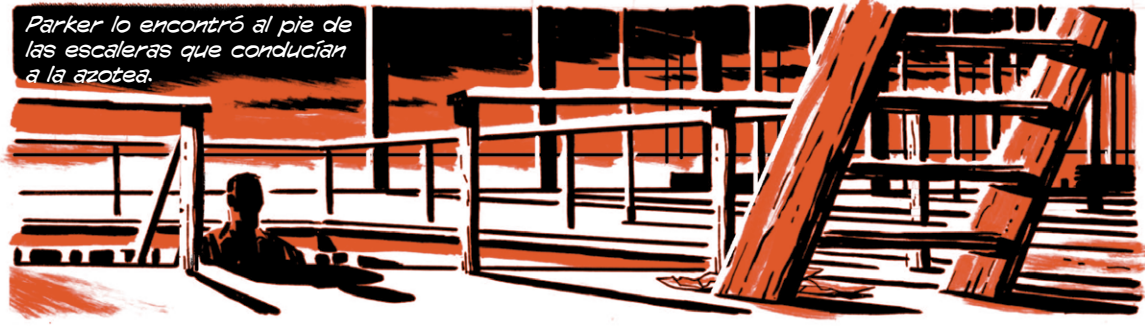
Parker lo quería. No porque
tuviera sentido, sino
porque el aficionado era un
cabo suelto. Había echado a
perder el golpe, trayendo
consigo sus problemas y
asesinando sin tener un
motivo sensato. Se había
llevado un dinero que
debería haber estado
seguro y les había echado
a la policía encima. Parker
iba a matarlo porque no
había manera posible
de que se marchase
dejando a aquel
malnacido con vida.







Parker lo encontró al pie de las escaleras que conducían a la azotea.

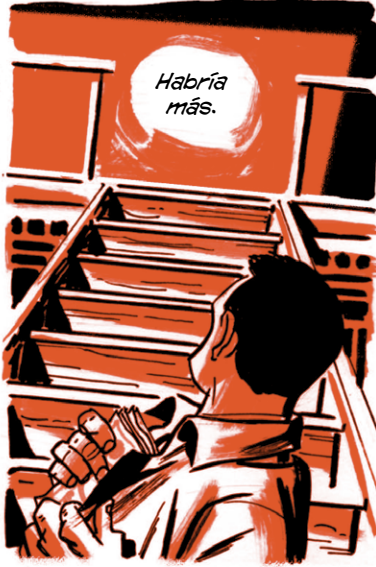


Era como una ofrenda, como un nativo de los mares del Sur que entrega su hija virgen al volcán.

Parker lo recogió y lo contó. Cuarenta billetes de veinte y ocho de diez. Ochocientos ochenta dólares.



¡El maldado se había guardado parte del dinero!



Habría más.



Arf Arf



¡OH, GRACIAS A DIOS!

Arf

Arf



¡NO!

¡FUNCIONA, MALDICIÓN!

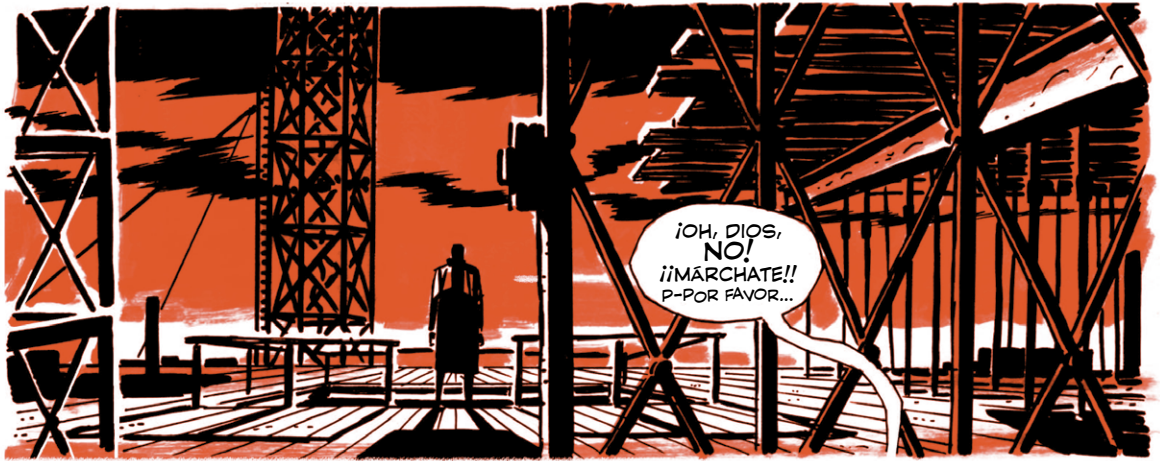
-sob-



¡AA!

MI ESPALDA... ¡ESTOY HERIDO!

-sob-



¡OH, DIOS,
NO!
¡¡MÁRCHATE!!
P-POR FAVOR...

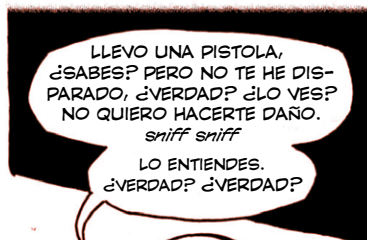


¡NO DISPARES!
¡POR FAVOR, NO
ME DISPARES OTRA
VEZ! ¿COF?

ME IRÉ
LEJOS...
¡POR FAVOR!

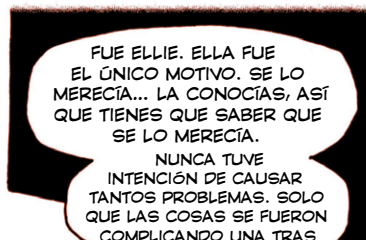


¡TE... TE... TEN
COMPASIÓN!



LLEVO UNA PISTOLA,
¿SABES? PERO NO TE HE DIS-
PARADO, ¿VERDAD? ¿LO VES?
NO QUIERO HACERTE DAÑO.
sniff sniff

LO ENTIENDES.
¿VERDAD? ¿VERDAD?



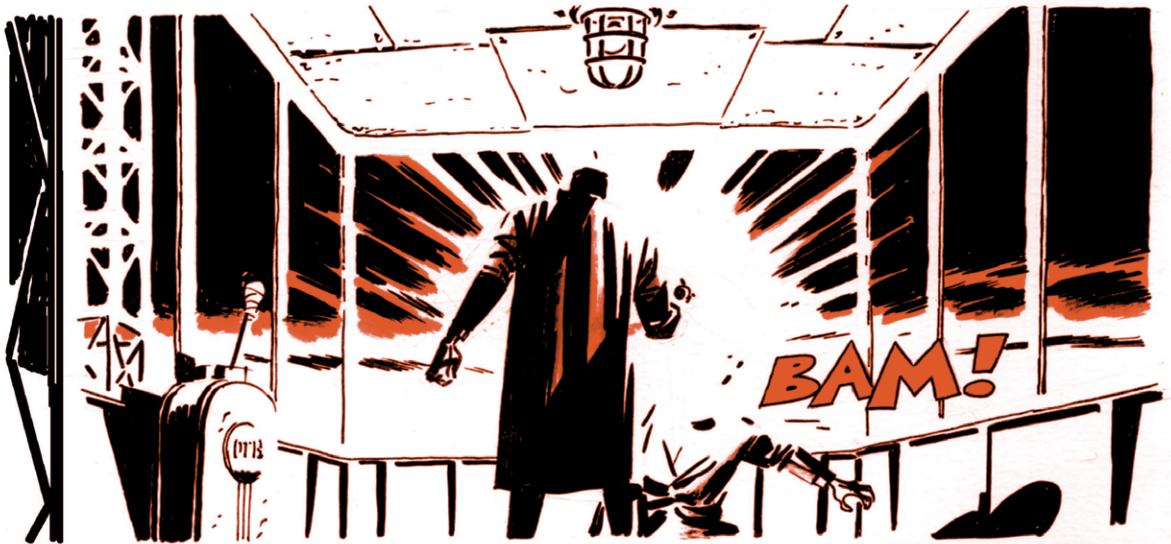
FUE ELLIE. ELLA FUE
EL ÚNICO MOTIVO. SE LO
MERECÍA... LA CONOCÍAS, ASÍ
QUE TIENES QUE SABER QUE
SE LO MERECÍA.

NUNCA TUVE
INTENCIÓN DE CAUSAR
TANTOS PROBLEMAS. SOLO
QUE LAS COSAS SE FUERON
COMPLICANDO UNA TRAS
OTRA.



LO ENTIENDES,
¿VERDAD?
SABES LO QUE
ERA ELLIE.







*Parker apiló y
contó la montaña
de billetes.
Sumaban
dieciséis mil
trescientos
dólares.*



*El aire nocturno quedó
colmado con un sonido similar
al ladrido de un mastín.*

Parker se estaba riendo.

*Era su séptima
parte.*

FIN